

El pollo cinéfilo

Por Marco Antonio Santiago

El Misterio del Soho

Para Elena

Soy un confeso admirador de Edgar Wright. Desde su célebre trilogía Cornetto (*Shaun of the Dead*, *Hot Fuzz* y *The World's End*) pasando por *Scott Pilgrim vs The world* (película que me encanta a pesar de Michael Cera) o *Baby Driver*. Incluso puedo notar su influencia en el MCU con *Ant-Man*, aunque acabaría saliendo del proyecto. De allí que tuviera una gran expectativa con su siguiente película. La espera ha más que valido la pena. Y considero *Last Night in Soho* (Edgar Wright 2021), una de las mejores películas estrenadas en estos tiempos aciagos. Digna de verse en pantalla grande, no merece si pueden apreciarla en plataformas. Y es más que obligado dedicarle unas palabras.

Eloise es una joven alegre y soñadora que ha conseguido su admisión en una prestigiosa academia de diseño en Londres. Así que deja la casa de su abuela en el campo, y viaja a la gran ciudad para cumplir su objetivo de convertirse en una diseñadora de modas. Sus primeros contactos en la casa de estudiantes no son perfectos, y eso la motiva a buscar una nueva vivienda. Termina rentando una pequeña pero acogedora buhardilla en la casa de la anciana Miss Collins. Todo parece encajar para cumplir sus anhelos. Pero una noche, sufre una extraña ensoñación. Se traslada a los brillantes años 60s, el Swinging London, en el cuerpo de una joven aspirante a cantante, Sandie, que busca alcanzar el éxito, y se enamora de un atractivo y descarado representante, Jack, que le promete impulsar su carrera y ayudarla a triunfar.

De esta manera, Eloise se ve inmersa en una doble vida. Por el día, estudia moda y trabaja en un bar, y por la noche, regresa en el tiempo en el cuerpo de Sandie, para ver su lucha por triunfar en la escena londinense. Esta doble vida se volverá una pesadilla cuando Sandie se hunda lentamente en un abismo de sordidez, obligada por Jack a trabajos de poca monta, y luego, a labores de prostitución pura y llana. Esto no será lo peor. Eloise es acosada por misteriosas apariciones, y en una de sus visiones, quedará convencida que Sandie ha sido asesinada por Jack. Y sus sospechas se harán más y más fuertes conforme se convence de que este crimen nunca fue esclarecido, y un anciano Jack se pasea, aun impune, por las calles del Soho. La jovencita verá alterada toda su existencia ante estos fantasmas del pasado, por las visiones cada vez más violentas, sobre las que no parece tener control, y lentamente se hundirá en una pesadilla que parece a punto de devorar toda su existencia.



Wright construye, a partir de la narración paralela entre la actualidad y los años 60s, una elegante pesadilla adornada con una banda sonora nostálgica, y una fotografía de colores potentes y ritmo impecable, que, estoy seguro, ganará al menos la nominación a mejor cinematografía en la próxima ceremonia de Óscars (fotografía a cargo del legendario Chung-hoon Chung, el artista tras las poderosas imágenes de *Old boy*). Y las actuaciones de sus protagonistas Thomasin McKenzie y Anya Taylor-Joy en los roles principales (Eloise y Sandie) son simplemente brillantes. Rodeadas de excelentes soportes entre los que destacaría a Terence Stamp, Matt Smith, Diana Rigg y Margaret Nolan (estas dos últimas, por desgracia, fallecidas antes de que la película fuera estrenada, y ambas, figuras míticas del cine británico de los años 60s y posteriores). *El misterio del Soho* es un elegante thriller que se combina con muchos elementos del cine de horror para darnos una cinta memorable.

Les recomiendo pues, esta, la más reciente producción de Edgar Wright, un director del que soy un fan confeso, y del que, desde ya, estoy esperando su siguiente película (que se rumora, será la adaptación de la novela de Stephen King *The running man*. Ya llevada al cine en los 80s y protagonizada por Arnold Schwarzenegger. Veremos). La recomendación de esta semana del pollo cinéfilo.

Comentarios: vanyacron@gmail.com,

 @pollocinéfilo

Escucha al pollo cinéfilo en el podcast **Toma Tres** en Ivoox.